



DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO 2 DE CUARESMA - 17 DE MARZO 2019 - Nº 2451 - CICLO C

e-mail's : agapeceb@gmail.com – hojadominicalceb@gmail.com

http://liturgia.iglesia.org.bo

“ESTE ES MI HIJO, EL AMADO, ESCÚCHENLO” (Lc 9,35).

Lema: “Cuaresma, tiempo de conversión misional”

El sorprendente dinamismo de la Pascua: *de la muerte brota la vida; de la obediencia la glorificación, de la humillación la gloria*, aparecerá una y otra vez, dándole sentido a nuestras dudas, sufrimientos y oscuridades.

Primera lectura: Génesis 15,5-12.17-18

Abram, antes de llamarse Abraham, es presentado como el padre de los creyentes. El texto bíblico de este domingo nos habla de la *Alianza* que Dios hace con él dándole un anuncio y una promesa: “*Mira hacia el cielo y, si puedes, cuenta las estrellas. Así será tu descendencia*” y la segunda: “*A tus descendientes doy esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río Éufrates.*” Abram creyó. Se firmó la Alianza. Los animales partidos a la mitad eran como decir “que así me suceda si no cumplo.”

Segunda lectura: Filipenses 3,17—4,1

San Pablo recomienda a los cristianos de Filipos y en ellos, a nosotros: “*Manténganse fieles al Señor,*” lo cual es resumen



de todo lo que les había dicho anteriormente. Menciona dos hechos: El *negativo*: “*Hay muchos que se portan como enemigos de la cruz de Cristo,*” siguiendo en sus conceptos y acciones todo lo contrario de lo enseñado en el Evangelio. El *positivo*: “*Sigan mi ejemplo,*” porque Pablo había sido siempre un fiel imitador de Cristo.

Evangelio: Lucas 9,28b-36

La Pascua, meta de la Cuaresma, se manifiesta de diversas maneras en el Evangelio de este domingo: **a) La oración**: Jesús ora para entender el camino de la Pasión que ha de recorrer a la luz de la Transfiguración; **b) El lugar**: la montaña de la gloria, después la montaña de la humillación, de la muerte, el Calvario; **c) Los testigos**: Hoy, los testigos de la gloria en la montaña de la Transfiguración, mañana los testigos de la Pasión en la agonía de Getsemani; **d) La gloria**: Dios Padre revela la identidad de Jesús. “*Este es mi Hijo, el Amado, escúchenlo*”; **e) Humillación y muerte**: Moisés y Elías hablaban. ¿De qué hablaban? San Lucas nos responde: “De la muerte que le esperaba en Jerusalén.”

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

Dios Padre me dice: “*Este es mi Hijo, el Amado, escúchalo*”: ¿Escucho a Jesús o escucho a otros líderes que me proponen modelos de vida? ¿Por qué?// ¿Los criterios del Evangelio rigen mi vida?



RITOS INICIALES

M. Bienvenidos hermanos: En este segundo domingo de Cuaresma, el episodio del Evangelio nos presenta a Pedro, Santiago y Juan contemplando el rostro de Jesús transfigurado. Este gran acontecimiento lo viviremos recibiendo a Cristo en el Sacramento de la Eucaristía.

1. CANTO DE ENTRADA “Somos un pueblo que camina” (VSJ39; E.R 1520)

**Somos un pueblo que camina,
y juntos caminando podremos alcanzar,
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.**

Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos
en busca de un destino, destino de unidad.
Siempre seremos caminantes,
pues sólo caminado podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad.

2. SALUDO

C. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

C. Que el Espíritu de Dios nos ayude a responder dócilmente a su llamado penitencial, y que su gracia salvadora permanezca con cada uno de ustedes.

R. Y con tu espíritu.

3. ACTO PENITENCIAL

C. En este tiempo de gracia, de conversión y de penitencia, proclamemos la misericordia del Señor, rezando de rodillas. (*Silencio breve*)

C. Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos, y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor.

C. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Señor, ten piedad (Cantado)

Cristo, ten piedad

Señor, ten piedad

4. ORACIÓN COLECTA

C. Oremos (*Silencio*). Padre santo, que nos mandaste escuchar a tu Hijo amado, alimenta nuestro espíritu con tu Palabra, para que, después de haber purificado nuestra mirada interior, podamos contemplar gozosos la gloria de su rostro. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA

5. PRIMERA LECTURA

M. Dios toma la iniciativa y firma una Alianza con Abraham. A través de nuestra fe, todos nosotros somos invitados a vivir en fidelidad y obediencia a Dios.

Lectura del libro del Génesis 15, 5-12. 17-18

Dios dijo a Abram: «Mira hacia el cielo y si puedes, cuenta las estrellas.» Y añadió: «Así será tu descendencia.»

Abram creyó en el Señor, y el Señor se lo tuvo en cuenta para su justificación.

Entonces el Señor le dijo: «Yo soy el Señor que te hice salir de Ur de los caldeos para darte en posesión esta tierra.»

«Señor, respondió Abram, ¿cómo sabré que la voy a poseer?»

El Señor le respondió: «Tráeme una ternera, una cabra y un carnero, todos ellos de tres años, y también una tórtola y un pichón de paloma»

El trajo todos estos animales, los cortó por la mitad y puso cada mitad una frente a otra, pero no dividió los pájaros. Las aves de rapiña se abalanzaron sobre los animales muertos, pero Abram las espantó.

Al ponerse el sol, Abram cayó en un profundo sueño, y lo invadió un gran temor, una densa oscuridad. Cuando se puso el sol y estuvo completamente oscuro, un horno humeante y una antorcha encendida pasaron en medio de los animales descuartizados. Aquel día, el Señor hizo una alianza con Abram diciendo: «Yo he dado esta tierra a tu descendencia, desde el Torrente de Egipto hasta el Gran Río, el río Eufrates».

Palabra de Dios/Te alabamos, Señor.

6. SALMO RESPONSORIAL 26, 1. 7-9. 13-14

R. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?

El Señor es el baluarte de mi vida,
¿ante quién temblaré? **R.**

¡Escucha, Señor, yo te invoco en alta voz,
apiádate de mí y respóndeme!

Mi corazón sabe que dijiste: «*Busquen mi rostro.*» **R.**

Yo busco tu rostro, Señor,
no lo apartes de mí.

No alejes con ira a tu servidor,
tú, que eres mi ayuda;
no me dejes ni me abandones,
mi Dios y mi salvador. **R.**

Yo creo que contemplaré la bondad del Señor
en la tierra de los vivientes.

Espera en el Señor y sé fuerte;
ten valor y espera en el Señor. **R.**

7. SEGUNDA LECTURA

M. El Apóstol nos exhorta a seguir su ejemplo, manteniéndonos firmes en el Señor, puesto que somos ciudadanos del cielo y seguidores de Jesucristo.

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Filipos 3, 17-4, 1

Hermanos:

Sigan mi ejemplo, hermanos, y observen atentamente a los que siguen el ejemplo que yo les he dado. Porque ya les advertí frecuentemente y ahora les repito llorando: hay muchos que se portan como enemigos de la cruz de Cristo. Su fin es la perdición, su dios es el vientre, su gloria está en aquello que los cubre de vergüenza, y no aprecian sino las cosas de la tierra. En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, y esperamos ardientemente que venga de allí como Salvador el Señor Jesucristo. Él transformará nuestro pobre cuerpo mortal, haciéndolo semejante a su cuerpo glorioso, con el poder que tiene para poner todas las cosas bajo su dominio.

Por eso, hermanos míos muy queridos, a quienes tanto deseo ver, ustedes que son mi alegría y mi corona, amados míos, perseveren firmemente en el Señor.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.



8. EVANGELIO

M. El Evangelio nos invita a contemplar el rostro de Cristo. Dios Padre nos dice: «Este es mi Hijo, el Amado, escúchenlo».

*Desde la nube resplandeciente
se oyó la voz del Padre:
«Éste es mi Hijo amado; escúchenlo.»*

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 9, 28b-36

Jesús tomó a Pedro, Juan y Santiago, y subió a la montaña para orar. Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se volvieron de una blancura deslumbrante. Y dos hombres conversaban con Él: eran Moisés y Elías, que aparecían revestidos de gloria y hablaban de la partida de Jesús, que iba a cumplirse en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros tenían mucho sueño, pero permanecieron despiertos, y vieron la gloria de Jesús y a los dos hombres que estaban con Él.

Mientras éstos se alejaban, Pedro dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.»

Él no sabía lo que decía. Mientras hablaba, una nube lo cubrió con su sombra y al entrar en ella, los discípulos se llenaron de temor. Desde la nube se oyó entonces una voz que decía: «Éste es mi Hijo, el Elegido, escúchenlo». Y cuando se oyó la voz, Jesús estaba solo.

Los discípulos callaron y durante todo ese tiempo no dijeron a nadie lo que habían visto.

Palabra del Señor. / Gloria a Ti, Señor, Jesús.

9. HOMILÍA/SILENCIO 10. PROFESIÓN DE FE

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **Amén**

11. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Cristo transfigurado nos ofrece una señal de esperanza. Dirijámonos a Él nuestras peticiones diciendo: **Señor, ilumínanos con tu Palabra.**



Por la Iglesia, para que en la oscuridad y angustia de nuestro mundo, sea siempre la luz que viene de Dios y que ilumine a toda la humanidad. **Oremos.**



Por los gobernantes de nuestra Patria, para que iluminados por la luz de Cristo trabajen por el bienestar de todo el País. **Oremos.**



Por los papás de nuestro País, para que a ejemplo de san José, sean testimonios de fe cristiana en la familia. **Oremos.**



Por todos los descartados de la sociedad, para que contemplen el rostro paternal de Dios viendo nuestro testimonio cristiano. **Oremos.**



Por todos nosotros, para que Dios nos lleve en sus manos paternas y nos ayude a permanecer en nuestra conversión misional. **Oremos.**

(La comunidad realiza otras intenciones de acuerdo a los acontecimientos del momento)

C. Muestra Cristo Transfigurado, tu Rostro misericordioso y glorioso a tu pueblo que te suplica, para que reciba lo que te pide con humildad. Tú que vives y reinas ahora y siempre. **Amén.**



LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

12. CANTO DE LAS OFRENDAS.

(En lugar del canto, participar en la presentación del pan y del vino con esta respuesta: **“Bendito Seas por siempre Señor”**)

13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

C. Te pedimos, Señor, que este sacrificio borre nuestros pecados y santifique el cuerpo y el alma de tus fieles para que podamos celebrar dignamente las fiestas pascuales. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



PLEGARIA EUCARÍSTICA

14. CANTO DE COMUNIÓN “Fiesta del banquete” (VSJ 212; E.R. 2324)

**Fiesta del banquete, Mesa del Señor,
Pan de Eucaristía, Sangre del Redentor.**

Este pan que nos das por manjar,
es el pan de unidad y de fraternidad.

Hacia Ti vamos hoy, a tu altar,
Tú nos das la ilusión en nuestro caminar.

Escuché hoy su voz en mí caminar,
conocí al Señor en la fracción del pan.

15. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Después de haber recibido estos gloriosos misterios, Padre, te damos gracias porque, aun viviendo en la tierra, ya nos haces partícipes de los bienes del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén**



RITO DE CONCLUSIÓN

M. En espíritu de oración, escuchando al Señor, sigámosle en nuestro día a día, siendo testigos del amor, de la misericordia, del cariño que Él tiene por toda la humanidad.

16. BENDICIÓN SOLEMNE DE CUARESMA

C. El Señor esté con ustedes
Y con tu espíritu.

C. Dios, Padre misericordioso, les conceda, como al hijo pródigo, el gozo de volver a la casa paterna. **Amén**

C. Cristo, modelo de oración y vida, los guíe a la auténtica conversión del corazón, a través del camino de la Cuaresma. **Amén**

C. El Espíritu de sabiduría y de fortaleza los sostenga en la lucha contra el maligno, para que puedan celebrar con Cristo la victoria pascual. **Amén**

C. Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo (†) y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes permanezca para siempre. **Amén.**

17. CANTO FINAL: “Madre de todos los hombres” (V.S.J.245; E.R. 2718)

**Madre de todos los hombres:
enséñanos decir: “Amén”.**

Cuando la noche se acerca
y se oscurece la fe.

Cuando el dolor nos oprima
y la esperanza no brilla

Cuando aparece la luz
y nos sentimos felices

SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN

- ▶ Dedicar más tiempo al Acto Penitencial. Los fieles, de rodillas, proclaman la oración: “Yo pecador”.
- ▶ Después de la Homilía, lo fieles meditan en silencio el Mensaje de la Palabra.
- ▶ El Sacerdote hace una breve monición al Prefacio propio de este domingo.
- ▶ Motivar a los fieles a celebrar el Sacramento de la Reconciliación e indicar el horario para recibirlo.

“LA TRANSFIGURACIÓN DE JESUCRISTO: PRESENCIA DE DIOS ENTRE NOSOTROS”



En este segundo domingo de Cuaresma la liturgia invita a meditar el misterio de la Transfiguración de Jesús. La Transfiguración es un acontecimiento clave e importante, no sólo en la misión salvadora de Jesús, que el Padre le ha confiado, sino también por la experiencia de fe de los discípulos que caminan con Él, hacia la misma meta, y también de la comunidad que peregrina hacia la Pascua eterna.

En el texto “*Este es mi Hijo el Amado, escúchenlo*”, la orden de escucharlo, es propio del discípulo servidor de la verdad. En este contexto la Palabra de Dios no tiene solo un aspecto cognoscitivo, sino además un aspecto imperativo; Palabra de Dios que a la vez es fuerza, promesa que alcanza su objetivo. Por esto, la invitación a escuchar es una invitación a la obediencia, a la conversión y a la esperanza.

EL PAPA FRANCISCO NOS EXHORTA:

“Al finalizar la experiencia maravillosa de la Transfiguración los discípulos bajaron del monte con ojos y corazón transfigurados por el encuentro con el Señor. Es el recorrido que podemos hacer también nosotros. El redescubrimiento cada vez más vivo de Jesús no es fin en sí mismo, pero nos lleva a “bajar del monte” cargados de la fuerza del Espíritu divino, para decidir nuevos pasos de conversión y para testimoniar constantemente la caridad ... transformados por la presencia de Cristo y del ardor de su Palabra”

(Angelus, agosto 2017)

Visítanos en:



Dios nos habla cada día: del 18 al 24 de Marzo.
Liturgia de las Horas: II Semana.

Lunes: Dn 9,4b-10; Sal 78,8.9.11.13; Lc 6,36-38

Martes, Solemnidad de san José: 2Sm 7,4-5a.12-14a.16; Sal 88,2-5.27.29; Rm 4,13.16-18.22; Mt 1,16.18-21.24a; o Lc 2,41-51a

Miércoles: Jr 18,18-20; Sal 30,5-6.14-16; Mt 20,17-28

Jueves: Jr 17,5-10; Sal 1,1-4.6; Lc 16,19-31

Viernes, Abstinencia: Gn 37,3-4.12-13a.17b-28; Sal 104,16-21; Mt 21,33-46

Sábado: Mi 7,14-15.18-20; Sal 102,1-4.9-12; Lc 15,1-3.11b-32

Domingo 3 de Cuaresma: Ex 3,1-8a.10.13-15; Sal 102,1-4.6-8.11; 1Co 10,1-6.10-12; Lc 13,1-9

